



La dádiva de Dios vs. la paga del pecado

Romanos 6:1-3

Introducción

El tema que ocupa los Capítulos cinco al ocho de la Epístola a los Romanos, básicamente es el conflicto entre el pecado (o la vieja naturaleza pecadora) y la limitación de la Ley para exculpar totalmente al hombre. Nos concentraremos en el Capítulo seis, pero para ubicarnos mejor en el contexto, podemos decir que el Capítulo siete¹ declara la esclavitud del “hombre viejo” del creyente a las obras, en contraposición con su “hombre nuevo”² que ansía vivir en la Gracia.

El capítulo seis declara que hemos muerto al pecado y, por consiguiente, ya no debemos vivir más en él. Gracias al trabajo completo de nuestro Señor Jesucristo, nos fue provista vida nueva y, debido a eso, podemos (y debemos) andar en esa nueva clase de vida.

Aprenderemos en esta Clase que nuestro viejo hombre fue crucificado, habiendo muerto con Cristo. Por consiguiente, aunque “convivamos” con aquella vieja naturaleza, somos conscientes de que la muerte no se enseñorea del “verdadero nosotros”, es decir de Cristo en nosotros. Ya no estamos sujetos a los términos de la Ley para ser justificados por ella; en contraste, estamos en la gracia; y ya fuimos justificados por el ofrecimiento que el Señor Jesús hizo de su vida. Aprenderemos así que fuimos libertados del pecado de Adán, que ahora somos siervos de la justicia, y que la dádiva de Dios es vida eterna en directa oposición a la muerte como paga del pecado. ¡No estamos más vendidos al pecado!

Es nuestra conducta indisciplinada la que nos lleva a alejarnos de la gracia de Dios; por eso es que tenemos que mantenerla a raya³.

Tener una vida que sea para alabanza de la gloria de Dios no se logra con lecturas apresuradas y muy espaciadas de la Biblia. Tampoco se logra yendo a una reunión de iglesia cuando tenés el tiempo, ni cuando el clima está bueno, ni cuando tenés ganas porque no hay “otra cosa mejor que hacer” ese día. Se logra estudiando, y aplicando, seriamente, profundamente, de manera continua y disciplinada, con respeto por Dios y

¹ Puede estudiar las Enseñanzas N° 201 y 202 *La lucha entra las dos naturalezas- La pelea de los Siglos Parte 1 y 2.*

² Efesios 2:15; 4:24.

³ Enseñanza N° 265 *Manteniendo a raya la carne.*

por Su maravillosa Palabra de verdad.

Versículo 1

Romanos 6:1

¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?

La respuesta simple sería ¡No, no vamos a perseverar en el pecado para que la gracia abunde! Veremos luego que esto es lo que dice Pablo en el versículo 2. Justamente fue la gracia la que nos salvó del pecado y su consecuencia y nos enseña a alejarnos de los pecados.

Tito 2:11 y 12:

11 Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, 12 enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente.

No es el caso de que ahora, como somos libres del pecado en virtud de la gracia que hemos recibido, podamos conducirnos como queramos, sin importar que pequemos. Esta gracia nos enseña que debemos renunciar a lo que antes nos sometía, y vivir una vida que alabe la gloria de Dios y honre a nuestro Señor Jesucristo. Nunca la gracia debe ser tomada como “licencia” para pecar.

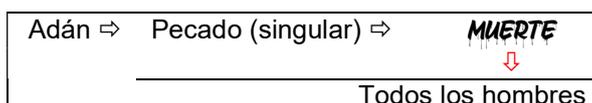
Este primer versículo de Romanos 6, lógicamente continúa el contexto que viene del Capítulo 5, que discurre acerca de la gracia y la Ley en sus relaciones con el pecado que entró por Adán. Para ponernos en contexto, es necesario que empecemos en Romanos 5.

Romanos 5:12-15:

12 Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre [Adán], y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

Refiriéndose a Adán y a su desobediencia, aquí, muy claramente dice que “el pecado” (singular), entró en el mundo por un hombre. Así que, comenzando en Adán y siguiendo por toda su descendencia, llega a nuestros padres y de ellos pasa a nosotros. Esta “condición de pecado” y su desenlace final, la muerte, llegó a ser la naturaleza de todos los seres humanos.





Es importante observar que este versículo doce no está “hablando” de los pecados (personales) que son la manifestación de esa naturaleza heredada de Adán. En contraste, está “hablando” del primer pecado introducido en el mundo, por el cual entró la muerte para toda la humanidad. El siguiente versículo, sí habla de los pecados “personales” que la gente cometía.

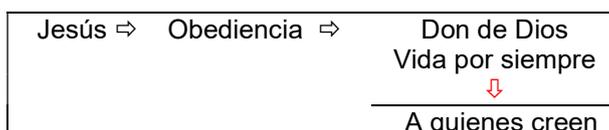
13 Pues antes de la ley, había pecado en el mundo; pero donde no hay ley, no se inculpa de pecado.

Esto no significa que con la Ley “afloraron” los pecados, como si antes no hubiese habido pecados. Ocorre que con la Ley quedaron expuestos, y por consiguiente, también pudieron ser “identificados”. Entonces abundaron “a la vista”, porque la Ley los hizo obvios. Así que, la gracia y el perdón de Dios fueron grandes porque los pecados de los hombres fueron muchos. En todo caso, el resultado final del pecado de Adán, es decir, la muerte siempre reinó, antes, durante y después de la Ley.

14 No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron [es decir: todos] a la manera de la transgresión de Adán, el cual [Adán] es figura del que había de venir [Jesucristo, quien ya vino].

La muerte, no solamente reinó desde Adán hasta Moisés, sino hasta estos días y más aún, hasta que sea destruida⁴. Entonces, la muerte no se debió ni se debe a los actos pecaminosos de la gente; sino que tiene como causa una “condición o naturaleza universal” de pecado; esa condición o naturaleza es la herencia recibida de Adán.

15 Pero el don no fue como la transgresión [de Adán]; porque si por la transgresión de aquel uno [Adán] murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo.



La gracia de Dios tuvo que ser “grande” a causa de lo grande de la transgresión de Adán, más los pecados de la humanidad que, en proporción no eran ni son tan grandes como el primero. Este concepto de la enorme gracia del don de Dios en contraposición al pecado, que

⁴ 1 Corintios 15:26.

acabamos de leer en Romanos 5:15, se repite al final del Capítulo 6.

Romanos 6:23:

Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Por ahora continuamos con el versículo 16 del Capítulo 5 para entender mucho mejor al Capítulo 6.

Romanos 5:16-21:

16 Y con el don no sucede como en el caso de aquel uno que pecó; porque ciertamente el juicio vino a causa de un solo pecado para condenación, pero el don vino a causa de muchas transgresiones para justificación. 17 Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. 18 Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. 19 Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.

Desobediencia	Obediencia
Adán	Cristo
↓	↓
Pecado	Justicia
↓	↓
Muerte	Vida [zōē] por siempre
Todos pecadores	Muchos ⁵ constituidos justos

20 Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia.

Es muy importante para nuestra comprensión de este problemón del pecado, entender lo que quiere significar el versículo 20, cuando dice: “Pero la ley se introdujo *para* que el pecado abundase”.

Esto no significa que Dios haya dado la Ley con el propósito de que el pecado abundara. Esto más bien significa que los pecados se hicieron evidentes o llegaron a conocerse mediante la Ley. Siempre hubo pecados, aún antes de la Ley una persona podía estar pecando de continuo, pero al llegar la Ley enumerando tan grande cantidad de pecados, si alguno hubiese pensado que no estaba haciendo cosas malas, ahora se daría cuenta de la cantidad de faltas que estaba cometiendo.

⁵ Dice “muchos” en lugar de decir “todos”, pues quienes reciben la justicia de Dios son solamente quienes creen en Jesús. Romanos 1:16, 17 | 3:21, 22 | 4:11, 13.

Tampoco es el caso de que el pecado haya abundado *para* producir la gracia. En cambio, la abundancia de pecados hizo que la gracia resultara necesaria e imprescindible. No había ningún otro remedio, no había otra “salida”, excepto la gracia.

21 para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.

La única solución al impresionante inconveniente impuesto por el pecado

▼
la gracia.

La Ley no solamente hizo obvia la ofensa, sino que también indicaba qué tenía que hacer el ofensor para resarcir al ofendido.

Veamos ejemplos de algunos delitos registrados en la Ley y sus penalidades o castigos.

Éxodo 22:1-4:

1 Cuando alguno hurtare buey u oveja, y lo degollare o vendiere, por aquel buey pagará cinco bueyes, y por aquella oveja cuatro ovejas. 2 Si el ladrón fuere hallado forzando una casa, y fuere herido y muriere, el que lo hirió no será culpado de su muerte. 3 Pero si fuere de día, el autor de la muerte será reo de homicidio. El ladrón hará completa restitución; si no tuviere con qué, será vendido por su hurto. 4 Si fuere hallado con el hurto en la mano, vivo, sea buey o asno u oveja, pagará el doble.

Antes de los tiempos de Éxodo 22 hubo gente que hurtaba bueyes y ovejas, como también hubo ladrones que robaban las casas; pero a partir de la Ley, el que delinquía de esas maneras tenía que ser penalizado de acuerdo a la falta cometida. No era necesaria la Ley para saber que tomar lo ajeno siempre estuvo mal; pero ahora con la Ley no sólo quedaba expuesto y documentado por escrito que estaba mal, sino que también se indicaba la pena. Esta es la manera en la que se hacían obvios los pecados. En otras palabras, la Ley no hizo que abundara el mal, simplemente permitió detectarlo, “contabilizarlo” y resarcir a las víctimas. Una vez dada la Ley, habiendo sido identificados los pecados, éstos resultaron ser abundantes a los ojos de cualquier observador. Este ejemplo en Éxodo 22 se refiere a faltas entre los israelitas. Ahora veremos en Levítico un ejemplo de faltas contra Jehová.

Levítico 5:14-19:

14 Habló más Jehová a Moisés, diciendo: 15 Cuando alguna persona cometiere falta, y pecare por yerro en las cosas santas de Jehová, traerá por su culpa a Jehová un carnero sin defecto de los rebaños, conforme a tu estimación en siclos de plata del siclo del santuario, en

ofrenda por el pecado. 16 Y pagará lo que hubiere defraudado de las cosas santas, y añadirá a ello la quinta parte, y lo dará al sacerdote; y el sacerdote hará expiación por él con el carnero del sacrificio por el pecado, y será perdonado. 17 Finalmente, si una persona pecare, o hiciere alguna de todas aquellas cosas que por mandamiento de Jehová no se han de hacer, aun sin hacerlo a sabiendas, es culpable, y llevará su pecado. 18 Traerá, pues, al sacerdote para expiación, según tú lo estimes, un carnero sin defecto de los rebaños; y el sacerdote le hará expiación por el yerro que cometió por ignorancia, y será perdonado. 19 Es infracción, y ciertamente delinquiró contra Jehová.

La Ley dejó en claro el amor de Dios para con las víctimas y también para con los ofensores dándoles una salida a Su perdón. También dejó en claro que para Dios:

- Pecar está mal, pecar es delinquir.
- Hay consecuencia por el pecado. Pecar “no es gratis”; es decir que la Ley demandaba un pago para obtener el perdón de Jehová.

Necesitamos tener presente que lo que introdujo a la muerte fue el pecado de Adán, no la Ley. La Ley les indicaba claramente la extensión o el grado de su transgresión personal y fue su ayo, su tutor hasta que viniera Cristo con algo que clarísimamente superó a la Ley.

Gálatas 3:24:

De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe.

Las transgresiones o pecados son “los malos de la película”; la Ley es buena.

Romanos 7:12:

De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno.

Al hacer evidentes las transgresiones, e imponerles penalidades, ellos debían llevar una vida que diera gloria a Jehová. La Ley era un “código de conducta”. De todos modos, aunque las personas supieran lo que estaba bien y lo que estaba mal, con la Ley quedaba establecido que si se hacía algo mal, había que pagar un precio. Era la “solución justa”⁶, era la herramienta que satisfizo los requerimientos de la justicia de Dios mientras llegaba el Mesías, para que la gente procurara no pecar y se alejara así de la consecuencia que generan los pecados.

⁶ El autor no quiere decir la solución “más justa” como si hubiera otras soluciones “no tan buenas” como ésta. La solución justa es la solución de Dios Quien es justo.

Al dar la Ley, Jehová se propuso que hubiera leyes justas, y el menor mal posible para la humanidad. Es evidente que Él quiso preservar a Israel y la línea genética del Mesías. Eso fue lo que hizo la Ley desde Moisés hasta Cristo. A Israel le dejó en claro que estaban viviendo una vida pecaminosa. Una vez dada la Ley, el pecado ya no podía “escondarse” y la gente fue hecha responsable por pecados específicos.

Versículo 2

Romanos 5:20 y 21:

20 Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia. 21 para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.

Romanos 6: 1 y 2:

1 ¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? 2 En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?

El contexto ya trató con la Ley e Israel, y ahora está “hablando” de nosotros, los hijos de Dios, y de nuestra posición a la luz de lo que Cristo logró al morir por nosotros. Nosotros somos “los que hemos muerto al pecado”. Sin embargo, ninguno de nosotros murió al pecado “por sí mismo”. Todos morimos al pecado mediante nuestro Señor, que tomó nuestro lugar.

Es imperativo que rechacemos la “habitualidad” del pecado; hemos cambiado de amo, y ahora deseamos servir a nuestro Señor y a su Dios. El perdón de Dios expresado en Su gracia ante la **mu**cha transgresión, no es un permiso para pecar.

Gálatas 5:13:

Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.

1 Pedro 2:15, 16:

15 Porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos; 16 como libres, pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios.

Versículo 3

Romanos 6:3:

¿O no sabéis que todos **los que hemos sido bautizados** en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?

Este bautismo del que habla este versículo no es el bautismo de agua, sino el bautismo **en** espíritu santo⁷. No hay ni una gotita de agua aquí; dice claramente: “bautizados **en** Cristo Jesús”, no **en** agua.



Hay una **gran** diferencia entre ser bautizado en agua y ser bautizado en espíritu santo. El bautismo con agua fue simbólico y para nada significa que la persona es hecha salva mediante una acción humana de sumergir a otra persona en el agua. El bautismo en agua es una obra y no somos salvos por obras⁸. Una persona podría hacer todo el rito de inmersión en agua, y sin embargo nunca tener la verdadera fe en Cristo con la cual Dios la salve.

Solamente Jesucristo⁹ puede bautizar a una persona y sólo puede hacerlo cuando la persona tiene verdadera fe en él. Así que, lo importante es tener fe de tal manera que Dios otorgue la salvación; esto es lo único que nos une definitivamente y por siempre con Dios a través de nuestro Señor Jesucristo.

Cuando Pablo estuvo en Éfeso ayudó a unos creyentes a que fueran bautizados **en espíritu santo**.

Hechos 19:1-6:

1 Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Efeso, y hallando a ciertos discípulos, 2 les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo. 3 Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan. 4 Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo. 5 Cuando oyeron esto, fueron bautizados **en el nombre del Señor Jesús**. 6 Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban.

Hay una gran diferencia entre un bautismo y el otro. El bautismo en agua

⁷ Puede estudiar las Enseñanzas N° 65 *Un estudio del bautismo* | N° 412 *Jesús es el Cristo... Errores de entendimiento y de traducción – Parte 4*.

⁸ Efesios 2:8 y 9.

⁹ Mateo 3:11 | Hechos 1:5; 8:15 y 16; 11:16, entre otros.

no garantiza para nada que una vez que la persona es bautizada, hablará en lenguas y profetizará.

No hay ceremonia que sea necesaria para ser bautizado en espíritu santo, y en ese acto la persona pasa de tener muerte por siempre a vida por siempre, formando así, parte del Cuerpo de Cristo.

1 Corintios 12:13:

Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

Este versículo “habla” de haber sido bautizados por un solo espíritu y también “habla” de “beber”, pero del mismo espíritu y no de la misma agua. Al formar parte del Cuerpo de Cristo, estamos en absoluta unión espiritual con nuestro Señor, con nuestro Padre y con todos nuestros hermanos en Cristo. Eso no lo logra el agua, sino el espíritu santo. **Somos tan indefectiblemente parte de nuestro Señor Jesucristo** que cuando él fue crucificado, nosotros lo fuimos con él; cuando él murió, nosotros morimos con él; cuando fue sepultado, también lo fuimos nosotros con él, y cuando él fue levantado por Dios de entre los muertos, nos garantizó¹⁰ que nosotros también lo seremos cuando él vuelva por los suyos.

Romanos 6:3:

¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados **en Cristo Jesús**, hemos sido bautizados en su muerte?

El vocablo “en”, coincidentemente, proviene del griego *en*. La Companion Bible¹¹ dice que “*en*” denota estar o permanecer dentro, con la idea primaria de descanso y continuidad. Strong, otro estudioso del griego Bíblico, dice que “*en*” es una preposición que denota posición fija, tanto en lugar como en tiempo como en estado. En esencia: relación de reposo¹².

Mediante este bautismo hemos quedado unidos de manera absoluta e **indisoluble** y por siempre a Cristo. Algunas versiones tomaron este concepto y tradujeron el versículo de las siguientes maneras.

¿Acaso no saben ustedes que todos los que fuimos bautizados para unirnos con Cristo Jesús, en realidad fuimos bautizados para participar en su muerte?¹³

¿No sabéis que, al quedar unidos a Cristo mediante el bautismo,

¹⁰ Puede estudiar la Enseñanza N° 492 *La resurrección de nuestro Señor es la garantía de la nuestra..*

¹¹ Bullinger, E. W. *Appendixes to the Companion Bible*. Johnson Graphics, Decatur/Grand Rapids, Michigan, EEUUA. 1990 Pág. 149.

¹² Tomado de eSWord.

¹³ *Nueva Versión Internacional* tomada de eSWord.

hemos quedado unidos a su muerte?¹⁴

¿No sabéis que, al quedar unidos a Cristo Jesús por el bautismo, quedamos unidos a su muerte?¹⁵

Son varias las versiones que recogen el concepto de la profunda unión que tenemos con Cristo. Hemos sido bautizados con espíritu santo en unión con Cristo. Tenemos una unión espiritual con él que va más allá de lo que podemos expresar con palabras.

Romanos 6:4:

Porque somos **sepultados juntamente con él** para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

Romanos 6:6:

Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre **fue crucificado juntamente con él**, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.

Romanos 6:8:

Y si morimos con Cristo, creemos que también **viviremos con él**.

Gálatas 2:20:

Con Cristo **estoy juntamente crucificado**, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Efesios 2:6:

Y **juntamente con él nos resucitó**, y asimismo **nos hizo sentar en los lugares celestiales** con Cristo Jesús.

Colosenses 2:12:

Sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.

2 Timoteo 2:11:

Palabra fiel es esta: Si somos muertos con él, **también viviremos con él**.

Fuimos crucificados con él, morimos con él, fuimos sepultados con él, y fuimos levantados y sentados en los celestiales con Cristo Jesús.

Mediante todas las acciones “redentivas” que hizo nuestro Señor en

¹⁴ *La Santa Biblia*. Martín Nieto tomada de eSword.

¹⁵ *Dios Habla Hoy*. Tomado de theWord.

nuestro perpetuo bien, también fuimos circuncidados espiritualmente.

Colosenses 2:11:

En él también fuisteis circuncidados con la circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo.



Por todo esto, si bien es cierto que tenemos una conexión con nuestro Señor Jesucristo, de acuerdo a como son las cosas espiritualmente hablando, es más preciso y comunicativo decir que tenemos **unión con él**. Al decir conexión, describimos dos elementos: uno conectado con el otro; pero siguen siendo dos elementos independientes relacionados y que pueden desconectarse. “Unión” es cuando hay una **fusión** entre dos o más elementos, fundidos en uno solo, o mezclados de tal manera que formen un único nuevo elemento. Por ejemplo, cuando se mezclan el agua + el cemento + la arena ▶ se transforman en lo que se conoce como hormigón (o concreto), es decir que se convierten en **una sola sustancia**.

Un buen diccionario¹⁶ del uso del idioma dice que unir es “hacer de dos cosas, una sola”, “mezclar cosas líquidas o pastosas de modo que formen una sola sustancia”. Por esto sería más apropiado hablar de unión entre todos los hijos de Dios y nuestro Señor. El Padre, en Su amor nos “ha mezclado” y ha formado una sola “sustancia” con Él en Cristo Jesús: el Cuerpo de Cristo.



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por Eduardo Di Noto desde la Oficina de Servicio el domingo 4 de Junio de 2023.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 196017 a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: atomos). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: YARE). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra

¹⁶ Moliner, María. *Diccionario de Uso del Español*. Editorial del Nuevo Extremo, Buenos Aires, Argentina. 2007. Pág. 2983.

¹⁷ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en e-Sword de Rick Meyer, o theWord de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio¹⁸ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

	http://www.palabrasobreelmundo.com.ar
	https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo
	https://twitter.com/clikdedistancia

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

¹⁸ Hechos 17:11